

LA IMPORTANCIA DE LOS SERVICIOS BÁSICOS Y LAS INFRAESTRUCTURAS VINCULADAS A LA VIDA COTIDIANA (“ECONOMÍA FUNDAMENTAL”)



FRANCISCO ALBURQUERQUE

Dr. en economía. Consultor internacional en desarrollo económico local. Investigador y docente en diversas casas de altos estudios en Europa y Latinoamérica. Miembro del Comité científico de la Red DeTe.

www.delalburquerque.es

El libro que deseo comentar en este artículo para su difusión en América Latina y El Caribe, tiene como título “Foundational Economy, the infrastructure of everyday life”. Se trata de una obra colectiva publicada por la Universidad de Mánchester (Reino Unido) en 2018, cuyo argumento principal destaca la importancia que poseen los servicios básicos universales relacionados con las actividades de la vida cotidiana, así como las infraestructuras materiales vinculadas a estos servicios, y cómo ello podría utilizarse para orientar las políticas públicas y de empleo, con el fin de alcanzar mejores niveles de bienestar entre la ciudadanía, en lugar de seguir aceptando el predominio de las actividades “competitivas” de gran escala y de mayor dinamismo comercial, según la visión predominante en el análisis económico¹.

Los autores/as del libro consideran como “Foundational Economy” (“Economía Fundamental” en la traducción al castellano), el conjunto de infraestructuras materiales (Economía Fundamental Material) y servicios básicos universales (Economía Fundamental Providencial) que tienen lugar en la vida cotidiana, a diferencia de las actividades comerciales de gran escala, que suele destacar la visión predominante de la economía basada en los criterios de eficiencia productiva, competitividad y logro del máximo beneficio privado, todo ello cuantificado a través del indicador del producto interior bruto (PIB) como expresión óptima de progreso. En realidad, como señalan los autores/as del libro, la obsesiva utilización del indicador del PIB como sinónimo de crecimiento económico constituye una metáfora que crea una imagen de la economía como si fuera algo homogéneo, ocultando de ese modo la heterogeneidad de la economía real, muchas de cuyas actividades “fundamentales” quedan invisibilizadas o ignoradas, como es el caso del

trabajo no remunerado (o “trabajo invisible”) de las mujeres en el hogar.

De este modo, como puede apreciarse en el siguiente gráfico, la “Economía Fundamental” (material y providencial) aglutina las actividades de abastecimiento de energía, agua potable, saneamiento y alcantarillado, servicios de salud y asistencia sanitaria y farmacéutica, sistema escolar, sector minorista de distribución de alimentos, droguería y otros productos del hogar, telecomunicaciones, aparatos de TV y radio, transporte público y movilidad ciudadana, acceso a internet, limpieza y cuidado de los hogares, servicio de

correos, cuidado de personas, banca comercial minorista, seguridad ciudadana, servicio contra incendios, administración de justicia, mantenimiento de bienes de consumo duradero (vivienda, automóvil u otros), conservación del medio natural, gestión

de residuos, urbanismo y medio ambiente, servicios personales, alimentos para mascotas, veterinario, entre otras.

“EN REALIDAD, COMO SEÑALAN LOS AUTORES/AS DEL LIBRO, LA OBSESIVA UTILIZACIÓN DEL INDICADOR DEL PIB COMO SINÓNIMO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO CONSTITUYE UNA METÁFORA QUE CREA UNA IMAGEN DE LA ECONOMÍA COMO SI FUERA ALGO HOMOGÉNEO, OCULTANDO DE ESE MODO LA HETEROGENEIDAD DE LA ECONOMÍA REAL, MUCHAS DE CUYAS ACTIVIDADES “FUNDAMENTALES” QUEDAN INVISIBILIZADAS O IGNORADAS, COMO ES EL CASO DEL TRABAJO NO REMUNERADO (O “TRABAJO INVISIBLE”) DE LAS MUJERES EN EL HOGAR.”

Asimismo, hay que incluir otras actividades que el libro denomina Actividades Ignoradas como son las relacionadas con el desarrollo cultural, esto es, vacaciones, restauración, ocio, deporte, gimnasia y descanso, que son esenciales para las personas y los hogares. A ello habría que sumar, como ya se ha señalado, el trabajo no remunerado de las mujeres realizado en los hogares, que incluye el cuidado de la familia, así como la limpieza y organización de la casa.

Una aproximación cuantitativa a los componentes de la Economía Fundamental se ofrece en el Cuadro 1, que muestra su importancia desde el punto de vista del empleo en Alemania, Reino Unido e Italia, donde en el periodo 2016-2017, alcanzan



	Economía Fundamental Material	Economía Fundamental Providencial	Actividades Ignoradas	Total Economía Fundamental	Resto Actividades Económicas
Alemania	17.20%	24.10%	17.30%	58.60%	41.40%
Reino Unido	17.60%	26.20%	20.00%	63.80%	36.20%
Italia	17.90%	19.00%	19.80%	56.70%	43.30%

porcentajes del 63,8%, 58,6% y 56,7%, respectivamente, lo que muestra que la atención a este núcleo de actividades “fundamentales” es decisiva en la búsqueda de empleo y en ello podrían centrarse las políticas activas territoriales de empleo, si se quieren alcanzar resultados más consistentes que los actuales.

Otra aproximación cuantitativa a la Economía Fundamental puede también obtenerse a través de los datos recogidos en las Encuestas de Hogares, que ofrecen información de los gastos realizados en los mismos. En el Cuadro 2 se expone el gasto medio semanal de los hogares en los países de la Unión Europea en el año 2015. Como se aprecia, el gasto medio semanal en artículos esenciales y en gastos de movilidad, dos componentes importantes de la Economía Fundamental, representan en la Unión Europea aproximadamente el 47% del gasto semanal total de los hogares.

A pesar de estas evidencias, las políticas de empleo siguen visualizando las inversiones vinculadas a las actividades comerciales y tecnológicas, así como las inversiones extranjeras, como si ellas fueran las que lideraran la generación de empleo. Sin embargo, hay que recordar que gran parte de las inversiones extranjeras son principalmente inversiones en cartera o inversiones financieras que adquieren activos locales con una clara finalidad de carácter especulativo.

Un planteamiento menos simplista (o menos ideologizado) podría situar el foco principal de la generación de empleo en los servicios fundamentales de la vida cotidiana y sus infraestructuras vinculadas, lo cual permitiría mejores resultados desde el punto de vista del empleo, el ingreso y la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía y, de paso, centrar el objetivo del desarrollo económico y social en las personas y la atención de sus necesidades básicas, desplazando así la búsqueda del máximo beneficio privado como objetivo básico del sistema.

“UN PLANTEAMIENTO MENOS SIMPLISTA (O MENOS IDEOLOGIZADO) PODRÍA SITUAR EL FOCO PRINCIPAL DE LA GENERACIÓN DE EMPLEO EN LOS SERVICIOS FUNDAMENTALES DE LA VIDA COTIDIANA Y SUS INFRAESTRUCTURAS VINCULADAS, LO CUAL PERMITIRÍA MEJORES RESULTADOS DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL EMPLEO, EL INGRESO Y LA MEJORA DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA CIUDADANÍA Y, DE PASO, CENTRAR EL OBJETIVO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL EN LAS PERSONAS Y LA ATENCIÓN DE SUS NECESIDADES BÁSICAS, DESPLAZANDO ASÍ LA BÚSQUDA DEL MÁXIMO BENEFICIO PRIVADO COMO OBJETIVO BÁSICO DEL SISTEMA.”

La visión neoliberal predominantemente en la economía mantiene, pues, una distorsión –consciente o inconsciente– sobre los sectores y actividades fundamentales, dando prioridad a los “sectores competitivos”, de alta tecnología y los “servicios intensivos en conocimiento”, a pesar

de que tienen una reducida presencia en términos de empleo y que se orientan fundamentalmente hacia las exportaciones, pasando las actividades de la vida cotidiana a un plano muy secundario como si se tratara de actividades de carácter no productivo.

La alusión a los sectores intensivos en conocimiento y la producción de alta tecnología es siempre un componente imprescindible en los discursos de los líderes políticos y gobernantes. Se trata, como se suele señalar, de las principales “sectores de futuro”, las cuales se visualizan, por lo tanto, como

1. Gasto semanal en artículos esenciales	260,77 euros
- Alimentación y bebidas no alcohólicas:: 86,98 euros	
- Gastos de alquiler e hipoteca de la vivienda y otros gastos relacionados: 109,50 “	
- Suministro de agua y servicios varios.....: 17,77 “	
- Electricidad, gas y otros combustibles.....: 28,39 “	
- Comunicaciones.....: 18,13 “	
2. Gasto semanal en movilidad	72,77 euros
- Servicios de transporte (tren autobús, etc.) exceptuando viajes en avión: 27,96 euros	
- Operaciones de transporte privado.....: 44,81 euros	
Gasto semanal total promedio en artículos esenciales y movilidad (1+2)	333,54 euros
Gasto medio total en los hogares	711,27 euros
Porcentaje de los gastos en artículos esenciales y movilidad respecto al gasto total	46,9%

portadores de innovación, eficiencia productiva y competitividad, lo que se supone nos puede llevar al mayor bienestar colectivo, a pesar de la evidencia en su contra. Se trata, como se señala en el libro “Foundational Economy” de un planteamiento excesivamente optimista ya que se refiere a sectores con escasa capacidad de generación de empleo, siendo sus cifras de empleo, en promedio, en la Unión Europea, durante los años 2016-2017, de poco más del 4% del empleo total, mientras que el sector de salud y de asistencia médica por sí solo genera el 11% del empleo total en esas mismas fechas. Además, como se señala en el libro, si todos los países plantean como objetivo estratégico la apuesta por los sectores intensivos en conocimiento y la fabricación de alta tecnología, es claro que no todos van

a poder triunfar como exportadores en este tipo de servicios, y tampoco podrán crear suficientes puestos de trabajo en sus países, como acabamos de ver.

En efecto, aunque parece difícil oponerse a estos

“sectores de futuro” es muy importante comprender que las actividades de la vida cotidiana constituyen un núcleo fundamental para la generación de empleo, ingreso y calidad de vida en todos los países y territorios, y deberían merecer una mayor atención por parte de las políticas de desarrollo, ya que no

se trata exclusivamente de sectores que puedan ignorarse o mantenerse como sectores de la “política social”, subsidiarios de los sectores de carácter productivo.

“EN EFECTO, AUNQUE PARECE DIFÍCIL Oponerse a estos “SECTORES DE FUTURO” ES MUY IMPORTANTE COMPRENDER QUE LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA COTIDIANA CONSTITUYEN UN NÚCLEO FUNDAMENTAL PARA LA GENERACIÓN DE EMPLEO, INGRESO Y CALIDAD DE VIDA EN TODOS LOS PAÍSES Y TERRITORIOS, Y DEBERÍAN MERECEr UNA MAYOR ATENCIÓN POR PARTE DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO, YA QUE NO SE TRATA EXCLUSIVAMENTE DE SECTORES QUE PUEDAN IGNORARSE O MANTENERSE COMO SECTORES DE LA “POLÍTICA SOCIAL”, SUBSIDIARIOS DE LOS SECTORES DE CARÁCTER PRODUCTIVO. ”

Este sesgo ideológico se ha agravado poderosamente en la fase actual de “financiarización” de la economía, merced al predominio alcanzado por las fracciones de capital financiero especulativo sobre las inversiones productivas en la Economía Fundamental. A nivel mundial se estima que los movimientos financieros internacionales que se despliegan en la actual “economía de casino”, apoyados en las principales Bolsas de Comercio y “paraísos fiscales”, superan en más de 40 ó 60 veces según las distintas estimaciones, el volumen de las transacciones de la economía real,

esto es, las inversiones productivas y transacciones del comercio internacional.

De este modo, una actuación de la política económica de desarrollo que tome como referente principal los servicios universales básicos y sus infraestructuras vinculadas no puede ser considerada como una simple “política social”, ya que se trata de un sector fundamental de la economía en todos los países y territorios. Se trata, por tanto, no de seguir creciendo económicamente de manera desigual e insostenible ambientalmente, sino de avanzar en la mayor articulación interna de las economías locales, atendiendo de mejor manera las necesidades básicas insatisfechas y fortaleciendo con ello las diferentes parcelas de la vida cotidiana, de forma sostenible ambientalmente.

Lejos de esta aspiración y formulación de deseos, la realidad nos muestra, por el contrario, una cara mucho más cruel ya que en lugar de considerar a los servicios básicos y a sus infraestructuras vinculadas a la vida cotidiana (como el abastecimiento de agua y electricidad, la salud, la educación, la vivienda, el transporte y la banca pública, entre otros sectores de la Economía Fundamental), vienen siendo objeto de privatización y mercantilización por parte de grandes grupos privados, desde los años 80 del siglo pasado, coincidiendo con el auge de la ideología neoliberal y el predominio hegemónico de las fracciones financieras en la acumulación de capital, mostrando así como este tipo de capitalismo ha ampliado su lógica depredadora fuera de la esfera de la producción para invadir también la esfera del consumo colectivo, provocando lo que se ha llamado, con acierto, la desposesión de bienes comunes o de carácter colectivo, los cuales hay que volver a recuperar a toda costa.

Así pues, parece urgente una reflexión detenida acerca del funcionamiento básico de nuestras economías, en la búsqueda efectiva de objetivos solidarios y no solamente guiados por el logro de las mayores ganancias de los grandes grupos económicos, para lo cual la distinción que se realiza en el libro “Economía Fundamental” me parece una aportación innovadora y necesaria.

Madrid, 22 de febrero de 2020

NOTAS

1. Existe una traducción al castellano de uno de los capítulos sustantivos de este libro, realizada recientemente por el colectivo de Economistas sin Fronteras (www.ecosfron.org).